

Una lucha en imágenes: El caso Trotsky-Stalin 1924-1940

RESUMEN: La relación entre los bolcheviques León Trotsky y Joseph Stalin tuvo diferentes estrategias de confrontación tales como persecuciones, espionaje, expulsión, así como un fuerte descrédito social. Una de esas estrategias por parte del régimen estalinista fue el hacer circular una serie de imágenes manipuladas, en las que el líder ucraniano Trotsky fue borrado o excluido. Las técnicas de manipulación visual fueron el recorte, re-encuadre, borrado, entre otras. Por otra parte, las notas periodísticas, sea en revistas o periódicos, también tuvieron un importante papel en esta lucha en imágenes, no sólo en sus contenidos sino en su aspecto visual, es decir, en la extensión de las notas, las imágenes, encabezados, así como la frecuencia con la que se noticiaba la vida de los adversarios bolcheviques, siempre destacando el aplastante aparato estalinista contra todos sus adversarios, especialmente contra el ucraniano.

Esta guerra visual debió influir a un sinfín de lectores en todo el mundo, para quienes las imágenes también constituyeron un discurso concreto y cargado de significados. El presente artículo aborda esta lucha visual y mediática entre estos rivales políticos, batalla que se libró en diferentes escenarios: libros, periódicos y revistas, tanto en el ámbito internacional, nacional y local.

PALABRAS CLAVE: Imagen, fotografía, visual, discurso, prensa.

ABSTRACT: The relationship between the Bolsheviks Leon Trotsky and Joseph Stalin reflected different confrontational strategies and which included persecution, espionage, expulsion, and a strong social discrediting. One such strategy employed by the Stalinist regime was to distribute a series of manipulated images, in which the Ukrainian leader Trotsky was deleted or excluded. Visual manipulation techniques included cutting, re-framing and deleting. On the other hand, news stories, whether in magazines or newspapers, also played an important role in this struggle of image, not only in content but in the visual aspect, namely the length of articles, pictures, headlines and the frequency with which they reported on the life of the Bolshevik adversaries, whilst always emphasizing

Cristóbal Durán Moncada

Universidad de
Guadalajara

Artículo recibido el
16/12/2014 y aceptado
el 13/04/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

the overwhelming strength of the Stalinist apparatus against all its enemies, especially against the one from Ukraine.

This visual war must have influenced countless readers around the world, for whom the images also constituted a particular discourse and full of meanings. This article deals with the visual and media struggle between these political rivals, a battle that was fought in different scenarios: in books, newspapers and magazines on the international, national and local levels.

KEY WORDS: Image, picture, visual, discourse, press

Introducción

En el presente artículo se abordará, desde una perspectiva del discurso visual, el conflicto entre el ucraniano León Trotsky y Joseph Stalin, dirigentes revolucionarios que participaron en el derrocamiento del gobierno zarista en 1917. Dicho estudio está enfocado particularmente a la lucha visual y mediática que se desató en los medios con claros fines propagandísticos y de descrédito de uno en contra del otro, más que la confrontación ideológica y política, en sentido estricto. Es sabido que la lucha entre ambos fue por definir quién encabezaría el gobierno soviético, luego de la muerte de su líder, Vladimir Uliánov Lenin.

Esta *lucha de imágenes* sostenida entre estalinistas y trotskistas revistió diversos niveles y categorías discursivas en términos de lo visual. Además de desplegar sus ideas políticas en las páginas de los distintos medios informativos, el juego de sus propias *imágenes* tuvo un papel fundamental y decisivo en el imaginario que los lectores se creaban de cada uno de estos personajes.

Siguiendo la propuesta de Barthes, coincidimos en que la “fotografía periodística es un mensaje”, en ese sentido, la imagen fotográfica es abordada aquí como un discurso visual cargado de *significados connotados* creados a partir del

diseño y manejo de los elementos (significantes) que integran las imágenes analizadas. Con ello, los editores, en tanto que respondían a una determinada línea política, pretendían ensalzar o denostar al personaje mediante mensajes visuales que el lector percibía, incluso antes de entrar en contacto con el texto que acompaña la imagen, como se detallará enseguida.

El *aspecto visual* del presente estudio refiere a dos aspectos: en primer lugar, a las fotografías publicadas en libros, revistas, periódicos y demás, sean de circulación internacional, nacional o local. De éstas se pretende destacar la intención de un mensaje articulado considerando aspectos como el tamaño de la imagen, la alteración (manipulación) intencionada con el fin de modificar el mensaje (inclusión, exclusión y censura), la comparación entre dos o más imágenes, entre otros elementos intrínsecos de la imagen, mismos que dejan ver parte del mencionado conflicto.¹ (Imagen 1)

En segundo lugar, si bien abordaremos *textos* que describen la mencionada lucha entre los dos personajes, lo haremos desde su *perspectiva visual*, es decir, desta-

¹ Jesús Robledano Arillo, *El tratamiento documental de la fotografía de prensa: sistemas de análisis y recuperación*, Editorial Archiviana, España, 2002.

peso importante en la generación de una *imagen* en la mente receptora/lectora”.⁶

Las fotografías y lo visual de los textos informativos son un “discurso gráfico”⁷ con el que se pretende generar un acercamiento entre los lectores y la “realidad social”.⁸ Francisco Aceves nos dice que “la imagen fotográfica contiene elementos que por sí mismos otorgan significación: el encuadre... los ángulos... la expresión del personaje captada en su postura, ademanes, gestos...”,⁹ además de que esta “representación visual” viene a ser el primer contacto entre el lector y la noticia, antes de entrar a los contenidos.

Si bien, tanto la fotografía como el texto periodísticos son estructuras de naturaleza distinta, al encontrarse reunidas en un mismo espacio sus significados se ven modificados por influencia de una sobre la otra. Según Barthes, la fotografía posee un “mensaje denotado” y otro “connotado”.¹⁰ El primero refiere a lo que contiene la foto en sí, sin ningún código de significación. El “mensaje connotado” es más propio de la fotografía periodística y es aquél que se construye con una serie de elementos como la selección, composición, color, tamaño, pie de foto, encabezado e incluso el “trucaje” de la misma, o bien, la “sintaxis”, es decir, una foto frente a otra o frente una serie de ellas, todo lo cual da un significado extendido al “men-

saje denotado”. El “mensaje connotado”, entonces, es el que el lector puede llegar a construir a partir de lo que se le ofrece en las páginas en donde lo visual (fotos) y lo textual crean una gama de significados múltiples o categorías semióticas.¹¹ Es este tipo de mensaje (connotado) el que tiene gran relevancia en las imágenes periodísticas que presentaremos en este análisis.

Entran en este breve análisis algunas publicaciones europeas sobre historia de la revolución rusa, algunas revistas y periódicos de circulación nacional y local, como el diario *El Informador*, por ser éste el rotativo más importante de la ciudad en aquellos años, y el que mayor cobertura dio al caso de los revolucionarios bolcheviques.

Dicho lo anterior, el presente estudio se basa principalmente en las anotaciones de Robledano Arillo y de Barthes, quienes destacan los mensajes que subyacen en las imágenes periodísticas, tanto en su constitución individual como en la construcción o composición de imágenes que enfatizan los mensajes textuales.

Los inicios del conflicto

La revolución rusa de 1917 tiene su antecedente más inmediato en el movimiento de 1905, donde una multitud de obreros, campesinos, mujeres y niños, en manifestación contra las políticas laborales del zar, Nicolás II, fue masacrada en plena plaza frente al Palacio de invierno, residencia del zar en San Petersburgo.¹² Ese día, 9

⁶ Van Dijk, *Racismo y análisis crítico de los medios*, España, Paidós, 1995, p. 31. Subrayado en el original.

⁷ Gutiérrez, *op. cit.*, p. 31.

⁸ Gutiérrez, *op. cit.*, p. 31. Cfr. Aceves, *op. cit.* p. 9.

⁹ Aceves, *op. cit.* p. 9. Cfr., Roland Barthes, *Lo obvio y lo obtuso*, Paidós, España, 1986.

¹⁰ Barthes, *op. cit.*, p. 11-27.

¹¹ Jesús Robledano Arillo, *El tratamiento documental de la fotografía de prensa: sistemas de análisis y recuperación*, Editorial Archiviana, España, 2002, p. 108.

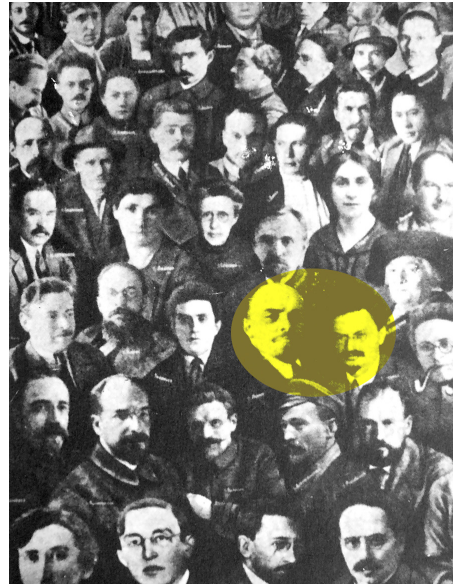
¹² León Trotsky, *1905. Resultados y perspectivas*, tomo 2, Ruedo Ibérico Ed., Francia, 1971.



El Informador, 25 de enero de 1924.

de enero, fue conocido como “domingo sangriento” y se calcula que hubo más de mil muertos y cinco mil heridos.¹³ Las consecuencias de esto fue una prolongada lucha contra el gobierno zarista misma que culminó en octubre de 1917, cuando el grupo bolchevique resultó triunfante. Este grupo tuvo dos cabezas que habían dirigido el movimiento, una encargada de la parte ideológica e intelectual: Ilich Lenin, y la otra encargada de la parte militar y logística: León Trotsky, General en jefe de las fuerzas armadas, quien luego del triunfo bolchevique fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y después Comisario de Guerra, creando el llamado Ejército Rojo (1918), encargado de con-

¹³ Giuseppe Bofa, *La revolución rusa*, tomo I, ERA, México, 1976, p. 15-19.



Cartel propagandístico de 1921. Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Ed. Grijalvo, México, 2002, p. 69.

solidar la revolución socialista en todo el territorio ruso.

La consolidación del movimiento bolchevique tomó algunos años, pero el rápido deterioro de la salud de su principal ideólogo, Lenin, empezó a generar incertidumbre en los miembros del gobierno soviético, principalmente en el tema de la sucesión, asunto que se agravó después de la muerte del líder ruso en enero de 1924. (Imagen 3)

El problema de la sucesión fue ventilado por la prensa internacional y la lucha por el poder al interior de los victoriosos bolcheviques fue verdaderamente cruenta, violenta y con muchos muertos y desaparecidos. Un importante sector de la sociedad rusa y de la opinión internacional, no dudaba en que Trotsky sería el sucesor natu-

ral de Lenin (Imagen 4), como lo muestran algunas imágenes propagandísticas de la revolución, pero el curso de los hechos tomó otra dirección. Stalin supo manejar con astucia el juego de las alianzas, así como descubrir las partes débiles de los discursos de Trotsky y de Lenin, y entonces apareció como un fuerte aspirante al gobierno de la naciente Rusia socialista.

Para Stalin fue relativamente fácil deshacerse de sus opositores (cárcel, ejecuciones, destierros, suicidios sospechosos...), pero Trotsky fue expulsado de territorio ruso y rápidamente apareció en las páginas de la prensa internacional, si no apoyado, por lo menos llamando la atención y haciendo sentir su presencia y su oposición al régimen estalinista.

Imagen 5



El Informador, 15 de marzo de 1918.

Conflicto, propaganda y noticia Desde el triunfo bolchevique de 1917, la prensa internacional estuvo al pendiente de lo que sucedía en aquellas tierras, y como es de esperarse, los personajes que lideraban el movimiento también lideraron las noticias en las páginas de los principales periódicos y revistas de varios países (Imagen 5), y por supuesto de México (Imagen 6). En 1924, Trotsky aún era Comisario de guerra y hasta un simple malestar de “influenza” lo hacía aparecer en la prensa (Imagen 7), mientras que Stalin aún no tenía mucha presencia en la vida política ni militar, o por lo menos no aparecía en los medios con la frecuencia que lo hacían Trotsky y el ya fallecido Lenin.

Definitivamente, la muerte de Lenin marcó un nuevo rumbo de la revolución, entonces las alianzas y rupturas al interior del partido estuvieron a la orden

Imagen 6



El Informador, 08 de julio de 1923.



El Informador, 26 de septiembre de 1926.

timonio en 1927 de una anciana moscovita, quien señala:

Esto está mal: esto está de mal en peor. No se ha hecho nada en diez años. Nuestro sacrificio ha sido inútil... No di yo a mis hijos para eso. Sí, me fusilaron a tres hijos. Me ahorcaron a tres hermanos, y no me queda más que una hija con la que vivo, que está casada con un marino... Pero esto está mal... y han echado a Trotsky, que era el bueno, el mejor. Pero todavía no pierdo la esperanza, y volverá; volverá para salvar la revolución que él trajo, y que en manos de los malos, está a punto de fracasar.¹⁴

¹⁴ Diego Hidalgo, *Un Notario Español en Rusia*, Ed. Cenit, S.A., 3ª ed. Madrid, 1930, p. 236.



El Informador, 07 de noviembre de 1926.

Pero en la lucha contra sus adversarios, Stalin utilizó eficazmente “la guerra de las imágenes”, parafraseando a Serge Gruzinski,¹⁵ con la que pretendió dibujar una nueva idea de lo que había sido el movimiento revolucionario de 1917.

Las fotografías en las que Trotsky aparecía dirigiendo arengas al pueblo y al ejército (Imagen 12), fueron sistemáticamente desaparecidas, de hecho, el nombre de Trotsky fue borrado de los libros de historia (Imagen 13) de manera que ésta tendría que ser reescrita destacando la presencia del *nuevo jefe* de la revolución: Stalin.

También fueron sacadas de circulación aquellas fotos en las que se apreciaba a Lenin al lado de Trotsky, especialmen-

¹⁵ Serge Gruzinski, *La Guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)*, FCE, México, 2001.

te porque fueron cientos de imágenes en las que aparecen en diferentes congresos y eventos, como los festejos del segundo aniversario de la Revolución de Octubre, en 1919 (Imagen 14), o bien, la legendaria foto en la que ambos posan junto con la tropa vencedora en Kronstadt, (Imagen 15) reproducida en infinidad de libros. Con mayor razón fueron censuradas las

Imagen 12



Trotsky dirige arenga a su ejército. Guiseppe Boffa, *La revolución rusa*, tomo II, Ed. Era, México, 1976, p. 256.

Imagen 14



Celebración del segundo aniversario de la Revolución de Octubre. Antonio Ubierna, *Qué es el trotskismo*, Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona, 1976, p. 22.

Imagen 13



Trotsky coordina prácticas del ejército. Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Ed. Grijalvo, México, 2002, p. 88.

Imagen 15



Tropa vencedora en Kronstadt. Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Ed. Grijalvo, México, 2002, p. 73.

Imagen 16



Funeral de Dzerzhinsky en 1926. Antonio Ubierna, *Qué es el trotskismo*, Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona, 1976, p. 31.

imágenes que mostraban cercanía entre estos acérrimos enemigos (Imagen 16), Trotsky y Stalin, como la del funeral de Dzerzhinsky, en 1926, en la que aparecen ambos, entre otros, cargando el féretro.

Al mismo tiempo se realizó una amplia difusión de imágenes que mostraban a Lenin y Stalin juntos (Imagen 17), con el objetivo de dejar en claro cuál sería la opinión de aquél en cuanto a la sucesión política. (Imagen 18) Es sabido que muchas de estas fotografías fueron claramente alteradas y manipuladas.

Además de la censura de fotografías, otro recurso utilizado fue el de la edición y *manipulación* de imágenes que sí fueron autorizadas para circular. Algunos de los casos más evidentes fueron los que se muestran en las imágenes aquí reproducidas: Se trata de una foto de Lenin en Moscú (1920) en medio de un discurso (Imagen 19), donde al lado aparece Trotsky y detrás de él Kamenev, imagen que fue ampliamente difundida en la prensa internacional y en los libros sobre *Historia de la revolución rusa*.¹⁶ Stalin ordenó publi-

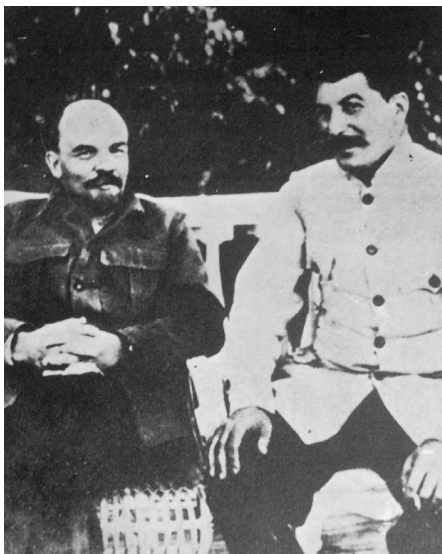
¹⁶ La bibliografía es amplia, por ahora sólo agrego el libro de Andrés Nin, *La revolución rusa. 1905-1917*,

Imagen 17



Stalin y Lenin. Esta imagen se exhibe en el Museo del Gulak en Moscú. Véase <http://www.sinembargo.mx/18-04-2012/209896>

Imagen 18



Stalin y Lenin en 1922. Revista *La Nación*, núm. 239, 11 de mayo de 1946, p. 17.

Ed. Fontanamera, Barcelona, 1979, así como el propio libro de León Trotsky, *Historia de la Revolución Rusa: La Revolución de febrero*, Editorial Cenit S. A., traducción de Andrés Nin, Madrid, 1931.

Imagen 19



Lenin, Trotsky y Kamenex, en mitin, en mayo de 1920. Guiseppe Boffa, *La revolución rusa*, tomo II, Ed. Era, México, 1976, p. 99.

car esta foto en su prensa oficial, editada sin el exjefe del Ejército (Imagen 20), aun cuando se conocieron otras reproducciones en las que Trotsky aparece hablando a las masas en esa misma ocasión.

Son muchas las fotos que ahora conocemos y que sabemos fueron manipuladas con el claro objetivo de reescribir el pasado (Imagen 21) y así presentar una imagen de él que legitime el presente del grupo en el poder. Barthes llama a esto simplemente “trucaje”, y señala que éste es parte del “procedimiento de connotación” de una foto.¹⁷

Otro caso con este tipo de *guerra visual* lo vivió el director de cine, Sergei Eisenstein (Imagen 22), quien en 1927, en el marco de los festejos del décimo aniversario de la revolución, estrenaría su película “*Octubre*”, pero al saberse que los “héroes centrales del film eran Lenin y Trotsky”, Stalin ordenó suspender la función “hasta que Eisenstein la reeditara sin Trotsky”.¹⁸

¹⁷ Barthes, *op. cit.*, p. 16-21.

¹⁸ Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Grijalbo, 12ª reimpresión, México, 2002, p. 96.

Imagen 20



Imagen manipulada del mitin en que Lenin dice un discurso, en mayo de 1920. Imagen que se exhibe en el Museo del Gulak en Moscú. Véase <http://www.sinembargo.mx/18-04-2012/209896>

Imagen 21



Misma imagen 014. Aquí manipulada. Esta imagen se exhibe en el Museo del Gulak en Moscú. Véase <http://www.sinembargo.mx/18-04-2012/209896>



Fotograma de la película “Octubre”, de Sergei Einsenstein (1927).

Podemos notar claramente que también la propaganda visual (fotografía) no fue poco importante toda vez que la imagen, “en mayor grado que el texto escrito, aparece con una tremenda fuerza de objetividad”.¹⁹ El impacto de las imágenes hace creer al lector que con ellas se tiene un acercamiento más directo con la realidad social. Y aun cuando podría resultar cuestionable la idea de que “una imagen dice más que mil palabras”, lo cierto es que la imagen visual siempre ofrece al lector información relevante desde antes de introducirse en la lectura del artículo o la nota periodística, como se expresó líneas arriba.

El conflicto y el asilo presentados en los medios

Mientras se realizaba esta lucha al interior de Rusia, nuestra prensa local tapatía también visualizó este mismo conflicto en sus notas diarias. Luego de la expulsión de Trotsky del partido²⁰ y después de toda la

¹⁹ Aceves, *op. cit.*, p. 9.

²⁰ *El Informador*, 16 de noviembre de 1927. También Pierre Broué, Alain Dugrand y James T. Farrell, *Trotsky. México 1937-1940*, México, Siglo XXI editores, 1992, p. 94.



El Informador, 05 de febrero de 1928.

Unión Soviética en 1929 (Imagen 23), fue desterrado y enviado a Constantinopla²¹ y se estableció en la Isla de Prinkipo, donde permaneció cinco años escribiendo en revistas, periódicos, y su magna obra *Historia de la revolución rusa*.²² Muchos de los ataques contra el régimen socialista de Moscú, Trotsky los hacía desde la prensa burguesa europea, lo cual le resultaba más perjudicial que benéfico.²³ El hecho

²¹ Isaac Deutscher, *Trotsky. El profeta desterrado, 1929-1940*, Ediciones Era, México, 1969, p. 15. Véase también *El Informador*, 15 de marzo de 1929, p. 2 A.

²² León Trotsky, *Historia de la revolución rusa*, Ed. Veintisiete Letras, España, 2007.

²³ Antonio Ramos-Oliveira, *El asesinato de Trotsky*, México, Compañía General de Ediciones, S.A., Col. Ideas, Letras y Vida, 1972, p. 16.



El Informador, 09 de septiembre de 1928.

mismo de haber publicado un artículo en *El Informador* es prueba de esa necesidad de tener que publicar hasta en la prensa que no compartía sus ideas.²⁴

Las notas periodísticas parecían mostrar que tanto Stalin como Trotsky sólo tenían sentido uno frente al otro (Imagen 24). Aun cuando el ucraniano era una “fuerza ya desgastada”²⁵ a la que no había que temer, las notas sobre él parecían hacerle cobrar un valor especial cuando denunciaba al régimen de Stalin. Incluso en

²⁴ El 25 de enero de 1937 se publicó en la sección de editorial de *El Informador* un resumen del nuevo libro de Trotsky: *La revolución traicionada*, título que dio nombre también al citado artículo.

²⁵ Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, ERA, 1996, p. 81; cita a Hernán Laborde no de manera textual.



El Informador, 18 de enero de 1931.

una nota de 1931 (Imagen 25) en la que se deja en claro la rudeza del gobierno estalinista, es presentada con la imagen de ambos, y señala que:

Uno de los más interesantes aspectos de la evolución de la dictadura comunista en Rusia... es la metamorfosis que ha tenido lugar en la composición y dirección del Partido Comunista desde la muerte de Lenin, acaecida hace siete años.²⁶

La noticia se refuerza con la imagen de Stalin, acompañada con la imagen de su adversario derrotado, quien pre-

²⁶ *El Informador*, 18 de enero de 1931, p. 1 segunda sección.

Imagen 26



Revista de Revistas. El semanario nacional, núm. 1132, año XXI, 24 de enero de 1932, pp. 23-24.

cisamente es el factor que le propicia la rudeza del poder de su “mano de hierro”. La relevancia que el periódico otorgó a este suceso es más que evidente, desde el momento en que en la primera página de la sección internacional le otorga 143 cm. cuadrados, casi un 40% del espacio noticioso, con una tipografía en el encabezado más destacada que la nota que acompaña, sobre el virrey de la India. Para los lectores de este rotativo, en ese día (18 de enero de 1931) en el mundo había dos sucesos que merecían ser pensados y reflexionados: el nombramiento de Lord Willington como virrey de la India, y el conflicto Stalin-Trotsky (Véase imagen 25), señalando la victoria del primero sobre el segundo, rasgo que incluso se percibe en la posición de imagen de Trotsky en un plano inferior al de la imagen de Stalin. Incluso algunas revistas nacionales, principalmente las más conservadoras, como la *Revista de Revistas*, también publicaron en sus páginas la vida de Stalin, acompañado del fantasma de Trotsky. (Imagen 26).

Notemos que la “sintaxis” barthesiana de estas imágenes confrontadas da mayores y nuevos significados a éstas, es decir, estas fotografías juntas no son sólo la suma de sus significados por separado, sino que reunidas hacen, por ejemplo, que el conflicto entre ellos, mediatizado, se vuelva más impactante. Además, la expresión de Trotsky en la mencionada imagen (26) es dolosa y de desconcierto o desesperanza (expresión que difiere mucho de aquellas de tiempos de la revolución, particularmente luego del triunfo de ésta), mientras que Stalin figura dando instrucciones su lugarteniente, Radek. El mensaje connotado de dichas expresiones es más que claro: uno triunfante y el otro desplazado.

Por otra parte, el exilio de Trotsky por el mundo lo volvió más peligroso de lo que se esperaba, pues resultó que el ucraniano era “el europeo que más conoce los secretos de la Rusia soviética”.²⁷ Pero al resultar excluido de la política de su país, la prensa se aprestó a abordar otros aspectos de su vida, como sus asuntos amorosos (Imagen 27). Una nota de *El Informador*, destaca que en una ocasión Trotsky estuvo a punto de cambiar todos sus planes revolucionarios, “traicionar al soviét”, abandonar la revolución mundial, por los encantos de una mujer: Mile Naumoff. Pero al ser sorprendido en estos planes, fue puesto bajo rigurosa vigilancia. En la imagen (27) no aparece con su tradicional uniforme militar o de funcionario político activo, sino de un personaje con traje

²⁷ P.A. Costeau, “Cómo venció Stalin a Trotsky”, en *Hoy*, núm., 45, año I, vol. IV, México, 1° de enero de 1938, p. 8.

Imagen 27

SE CONSTRUYA LA CARPETA DE SU MARCA AMARILLA DE CHIAS, NATANI

¡A MEXICO!
Excursión de Fin de Año
Viaje Redondón
\$19.00

TROTSKY ENVIACION
SALIDA DE GUADALAJARA:
Sábado 19 de Diciembre a las 12 horas.
Lunes 22 de Diciembre a las 12 horas.
Miércoles 24 de Diciembre a las 12 horas.

Primer Clase \$30.00. Segundo Clase \$21.00
El regreso se hará en el mismo tren que el de ida.

SEMI-NOVELAS NACIONALES POR RADIO
El programa se emite todos los días a las 10:30 horas.

EL DOMINGO SE JUDICARÁN LOS SEÑALES DEL CAMPEONATO DE TENIS

CREMA DENTAL SQUIBB
DE VENTA EN:
Farmacia "El Pueblo", de San Miguel de Allende, Querétaro.
Farmacia "El Centro", de San Miguel de Allende, Querétaro.
Farmacia "El Centro", de San Miguel de Allende, Querétaro.
Farmacia "El Centro", de San Miguel de Allende, Querétaro.

LOS AMORES DE TROTSKY
En otro que alcanza a principios de la historia del mundo por una mujer.

El Informador, 08 de diciembre de 1932.

sastre con el fin de que fácilmente se le pueda asociar a la vida civil. El Trotsky políticamente derrotado fue convertido de momento en noticia de espectáculos, aunque por otra parte, él mismo, con sus declaraciones y denuncias contra el régimen estalinista, se hacía figurar en las páginas de los rotativos internacionales como reclamando su lugar en la historia y en la revolución que él mismo había dirigido, logrando con ello, en ocasiones, que su trayectoria siguiera teniendo un peso en la política y opinión internacionales. Se le llegó a considerar entonces, un “peligro europeo” aunque no con el poder que le había caracterizado en los años de la guerra. (Imagen 28)

La imagen 28 visualmente presenta elementos peculiares: Trotsky, a pesar de

Imagen 28

PETROMEX
"PETROLEOS DE MEXICO" S. A.
DE MEXICO PARA BENEFICIO DEL PAIS.
LA MEJOR INVERSION DE LA ACTUALIDAD.
SUSCRIBA UD. SUS ACCIONES.

ACUDA A LA
AGENCIA GENERAL
DE LA
SECRETARIA DE LA ECONOMIA NACIONAL
O AL
DEPARTAMENTO DE PETROLEO DE LA PROPIA
SECRETARIA

ARGENTINA 12 México, D. F.

La Associated Press....

JUAREZ Y...

Trotsky, ¿Peligro Europeo?

Lado Izquierdo

El Informador, 27 de mayo de 1934.

haber sido excluido de la política bolchevique, seguía siendo una valiosa y rentable noticia general para la prensa internacional, al grado de llegar a ocupar un considerable espacio en sus páginas (76% de la cobertura total de la página), incluyendo su imagen en la que se le nota sonriente. Pero en las notas en donde aparecía acompañado de la imagen de Stalin, regularmente en estas representaciones visuales siempre se acentuaba la discrepancia entre ambos, destacando la fortuna de uno y la tragedia del otro.

De no conseguir asilo en cualquier país, el gobierno ruso reclamaría la deportación de Trotsky para ser juzgado por un tribunal de guerra, lo que significaba, según expertos de la época, su inminente fin. Resulta paradójico que

El Informador, 27 de diciembre de 1936.

primero haya sido expulsado de su país y después fuera perseguido por todo el planeta (Imagen 29). El gobierno soviético se percató de que el ucraniano resultaba más peligroso estando suelto por el mundo, que teniéndolo preso en alguna cárcel rusa, o simplemente, desapareciéndolo. La nota del 27 de diciembre de 1936 destaca: “en todos los países que lo reciben continúa escribiendo para la revolución, defendiendo sus ideas [...] Paralelamente, Stalin lo persigue, lo calumnia, le obliga a abandonar uno a uno todos sus refugios, pesando sobre la voluntad de los gobiernos que le dieron asilo [temporal]”²⁸ Ningún país estaba dispuesto a recibirlo como huésped,

²⁸ El Informador, 27 de diciembre de 1936, p. 5.

El Informador, 07 de diciembre de 1936.

precisamente porque era considerado un “peligro”, “indeseable y pernicioso”²⁹

Trotsky en México

La popularidad del exiliado había disminuido por considerarse caso perdido ante el poderío de Stalin, pero en nuestro país

²⁹ Ante esto, André Bretón exclamó: “el mundo fue un planeta sin visa para León Trotsky”, en Olivia Gall, “Un solo visado en el planeta para León Trotsky”, en Pablo Yankelevich (coord.), *México, país refugio. La experiencia de los exiliados en el siglo xx*, CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, México, 2002, p. 64. En realidad, la fórmula la había acuñado el mismo Trotsky al escribir que no había “un solo país en todo el planeta que se preste a estampar el visado en mi pasaporte... *El planeta sin visado*”. Véase Trotsky, *Mi vida, ensayo autobiográfico*, México, Compañía General de Ediciones, 1972, p. 609. Subrayado en el original.



El Informador, 08 de diciembre de 1936.

empezó a cobrar “relevancia” cuando se supo que aquí sería recibido, (Imagen 30) luego de haber sido expulsado de varios países europeos (Imagen 31). Por momentos, la *nueva* de Trotsky fue más el problema de su visado³⁰ que el conflicto con su enemigo.

Una vez conseguido el asilo, inició una nueva etapa de su vida, por cierto, la última. Desde su llegada al país en 1937, cuando fue recibido por Diego Rivera y Frida Kahlo en el puerto de Tampico, fue blanco de fotografías (Imagen 32) y periodistas que lo esperaban con un mar de preguntas. Las más importantes referían a su añejo conflicto con Stalin, al grado de que los encabezados de la prensa revivieron la confrontación al mismo tiempo

³⁰ Gall, *op. cit.*, p. 68



Trotsky acompañado de su esposa, Natalia Sedova, y Frida Kahlo, entre otros, a su llegada a Tampico, México, en 1937. Alain Dugrand, James T. Farrel y Pierre Broué, *Trotsky. México 1937-1940*, Siglo XXI, México, 1992.

que las páginas de revistas nacionales se abarrotaron de las imágenes de la familia Trotsky acompañada de personalidades de la vida artística e intelectual, nacionales y extranjeros, que los visitaban en su casa de Coyoacán (Imagen 33). Y no podía faltar, por supuesto, aparecer en una flamante portada de la popular revista *HOY*, en 1937. (Imagen 34)

Durante su estancia en México, donde pudo residir gracias a la autorización del presidente Cárdenas, el tema Trotsky-Stalin fue retomado en los medios a partir de dos sucesos que fueron de capital importancia: en primer lugar, los llamados “Procesos de Moscú”, que desde 1937 se realizaron en aquella

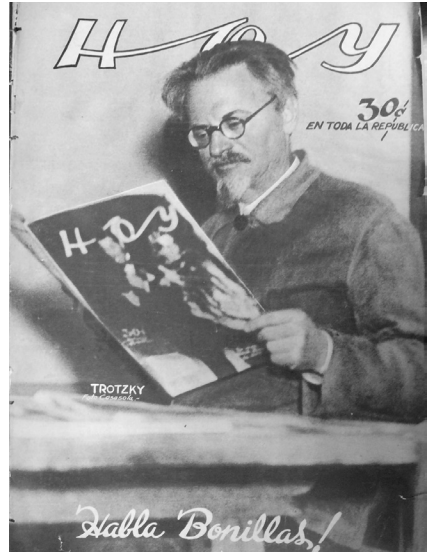
Imagen 33



Revista de Revistas. El semanario nacional, núm. 1391, año XXVI, 17 de enero de 1937.

ciudad para juzgar a quienes el régimen estalinista consideró traidores, entre ellos León Trotsky. (Imagen 35) Esto fue conocido como las “purgas estalinistas”. Y en segundo lugar, como respuesta a estos “Procesos”, y en el afán de demostrar al mundo la inocencia de Trotsky, el llamado “Contra-proceso” llevado a cabo en México y dirigido por una comisión mixta integrada por renombrados intelectuales como John Dewey. Los “Procesos de Moscú” y el “Contra-proceso de Coyacoacán”, fueron las nuevas formas de confrontación de estos dos eternos enemigos (Imagen 36).

Imagen 34



Revista Hoy, (portada) num. 2, vol. 1, año 1, 06 de marzo de 1937.

Imagen 35



El Informador, 30 de enero de 1937.



Revista Hoy, núm. 2, vol. 1, año 1, 06 de marzo de 1937.

Debemos mencionar que el asunto de los Procesos y Contra-proceso fue un buen escaparate para generar declaraciones de ambos bandos en la prensa nacional y local; podríamos decir incluso que mientras en esos tribunales se libraban batallas de pruebas y testimonios, en las páginas de los rotativos y revistas la batalla era de declaraciones contra declaraciones (Imagen 37). En aquella misma época se escribió:

Trotsky está a la orden del día en todos los grandes rotativos de México. *El Universal*, *Excelsior*, *La Prensa* y el propio *Nacional* no se cansan de dedicar al ex revolucionario las primeras cabezas de sus diarias ediciones. De Luis Cabrera a García Naranjo, pasando por Salazar



Revista Hoy, núm. 46, vol. 4, año 1, 08 de enero de 1938.

Mallén y el editorialista de *Últimas Noticias*, todos se ponen de acuerdo para ensalzar a León Trotsky, el *gran revolucionario*, el compañero de armas de Lenin, etc. etc. Pero cabe preguntar ¿quiénes son en México los partidarios de Trotsky, qué hacen, cómo aprovechan la presencia de su jefe para su política?³¹

La visita de Trotsky hizo dirigir los faros de la opinión mundial hacia nuestro

31 *El Proceso de Moscú*, México, Editora Lenin, 1937, p. 91. Subrayados en el original. Esta publicación está integrada por textos extraídos del órgano de difusión del Partido Comunista Mexicano (PCM), *El Machete*, así como "información cablegráfica enviada desde la URSS".

Imagen 38



Trotsky y Rivera en México. Jean van Heijenoort, *Con Trotsky, de Prínkipo a Coyoacán. Testimonios de siete años de exilio*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979.

país y al mismo tiempo involucró a personajes destacados de la talla de Diego Rivera (Imagen 38) y André Bretón, entre otros (Imagen 39).

Por otro lado, la estancia de Trotsky en México trasladó a los círculos intelectuales y políticos de México los conflictos políticos que existían dentro de la misma URSS. De alguna manera México fue un importante escenario del desarrollo político internacional. La política exterior mexicana del presidente Lázaro Cárdenas fue tan generosa como contradictoria, pues por un lado, y gracias a la intervención de Diego Rivera, se otorgaba asilo a

Imagen 39



Trotsky con algunos amigos y artistas en México. Jean van Heijenoort, *Con Trotsky, de Prínkipo a Coyoacán. Testimonios de siete años de exilio*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979.

Trotsky y al mismo, y por intercesión de políticos mexicanos cercanos a la GPU, también se permitía el ingreso a un gran número de acérrimos estalinistas como el mismo asesino de Trotsky, Ramón Mercader. En un interesante ensayo de mayo de 1938, titulado “Stalin y México. La misión de Lombardo Toledano” (Imagen 40), Diego Rivera pone en evidencia la gran vigilancia que existía en México por parte de agentes soviéticos y del patético papel que jugó el líder sindical Vicente Lombardo Toledano en su intento por impedir el asilo Trotsky en el país. Rivera afirma lo siguiente:

Desde hace años la política exterior de la URSS se resume en la lucha contra el trotskismo. Se mostraron y pusieron en escena una serie de procesos monstruosos (...) El número de víctimas, la envergadura de los esfuerzos, la campaña interminable de calumnias y persecuciones, los asesinatos de llamados trotskistas en el extranjero, todo esto indica con una evidencia absoluta todo el precio que Stalin pone para combatir, y si fuera posible acabar con



Revista Hoy, núm. 66, vol. 4, año 1, 28 de mayo de 1938, p. 17.

aquel que la gavilla del Kremlin considera como su enemigo número uno. ¿Cómo podría decirse, entonces, que Stalin no tiene una política relacionada con México? La tiene, y bien determinada. Entre las preocupaciones de Stalin, Coyoacán ocupa uno de los primeros lugares.³²

Realizados los procesos, en Rusia y en Coyoacán, era claro que la confrontación entre ambos no terminaría con los dictámenes que emanaran de ellos, incluso en

³² Diego Rivera, "Stalin y México. La misión de Lombardo Toledano", en *Revista Hoy*, núm. 66, 28 de mayo de 1938, p. 17.



Revista Hoy, núm. 45, vol. 4, año 1, 1° de enero de 1938, p. 7.

aquella época, más de alguno debió considerar ingenuo el creerlo así. Una elocuente imagen de esta confrontación fue publicada en la revista *Hoy*, en enero de 1938 (Imagen 41), en la que son contrapuestos ambos personajes enmarcando un desfile en la Plaza de Roja de Moscú. El artículo destaca cómo fue que el "oscuro burócrata" se impuso a la aguda inteligencia del ucraniano, no sin señalar lo extraño y paradójico del caso.

Los historiógrafos del bolchevismo encuentran mucha dificultad hoy [1938] para demostrar que el papel de Stalin fue entonces decisivo. No vacilan, sin embargo, en afirmarlo, como no

vacilan en pintar en los museos de la URSS la cabeza de Stalin en lugar de la de Trotsky en todos los cuadros que evocan jornadas históricas de octubre.³³

Lo visual, insistimos, tuvo un papel valioso en el triunfo estalinista y en su nueva visión de la historia. Aquí se trata de una imagen compuesta. En ella, los dos personajes constituyen lo más relevante, pues en ambos casos se “blanquea” el fondo de sus respectivas fotos, lo que de entrada representa una intervención de la imagen original con el objetivo de construir un nuevo mensaje. Si bien tanto Stalin como Trotsky remiten a un sinnúmero de temas políticos (desde aquellos años hasta hoy), en este caso, con sus siluetas recortadas, no importan tanto los *temas originales* de esas imágenes, sino los iconos, los cuales son confrontados, ambos bajo los mismos mecanismos de “transformación de la imagen” (silueta), considerando pues su capacidad de connotación de estos signos icónicos.³⁴ En esta confrontación de imágenes *transformadas*, la composición final es elocuente: Stalin de cuerpo entero con actitud serena y con su uniforme militar, mientras que la imagen de Trotsky aparece sólo de medio cuerpo de perfil y en actitud de reclamo.

Esta “polisemia de la imagen” aislada de su contexto de producción, deja en claro una fuerte “capacidad” que tiene una imagen fotográfica, y más una composición, para “generar múltiples

interpretaciones”.³⁵ Es claro que el discurso textual, como lo muestra el encabezado de la nota, destaca el triunfo de uno y la derrota del otro, pero la composición de un discurso visual, icónico, “puede derivar significados... sin concurrencia de un texto explicativo expresado en lenguaje verbal”.³⁶ En todo caso, enfatiza de manera significativa el mensaje expresado textualmente al grado de convertir el discurso visual en un elemento de primer impacto.

La composición incluye como fondo un desfile en la Plaza Roja de Moscú que representa el escenario en el que ambos personajes legitiman su propia historia, así como la historia de la revolución rusa. Como lo sostiene Barthes, el cuadro llega a constituir un “complejo de mensajes concurrentes” que en la construcción de sus múltiples significados también confluye hasta el título del periódico o revista (emisor),³⁷ aunque en este breve estudio sólo destaquemos por ahora la construcción final de un mensaje que es el presentado al público (receptor) con una amplia posibilidad de connotaciones.

El fin

Más de alguno señaló que la trayectoria de este conflicto no tendría otro fin que el que ahora conocemos: la muerte de León Trotsky, una muerte anunciada. El 24 de mayo de 1940 sufrió un atentado del que salió ileso en su casa de Coyoacán e inmediatamente la prensa lo volvió a poner en sus principales páginas y con especial

³³ Cousteau, *Revista Hoy*, núm. 45, vol. 4, año 1, 1° de enero de 1938, p. 8.

³⁴ Robledano Arillo, *op. cit.*, p. 228.

³⁵ Robledano Arillo, *op. cit.*, p.229.

³⁶ Robledano Arillo, *op. cit.*, p.229.

³⁷ Barthes, *El mensaje fotográfico... op. cit.*, p. 11.

Imagen 42



El Informador, 25 de mayo de 1940.

cobertura. (Imagen 42) El atentado lo obligó a realizar varias declaraciones y acusaciones contra miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM) y otros grupos estalinistas.

El atentado definitivo fue en agosto de ese mismo año y con mayor razón la prensa tuvo una inagotable fuente de noticias. El día 22 de agosto se informó lo que ya muchos sabían que en cualquier momento sucedería: León Trotsky era asesinado. Innumerable cantidad de imágenes circularon por todos los medios informativos sobre el trágico acontecimiento. (Imágenes 43, Imagen 44, Imagen 45, Imagen 46) Muchos de estos medios pretendieron, incluso, ahorrar explicaciones que hasta cierto punto estaban ya entendidas: Stalin no descansarí­a hasta ver este hecho consumado,

Imagen 43



El Informador, 21 de agosto de 1940.

Imagen 44



El Informador, 22 de agosto de 1940.



Revista de Revistas. El semanario nacional, núm. 1580, 1° de septiembre de 1940.

según aseguraban las notas periodísticas. Así lo expuso el encabezado de *El Informador* (Imagen 47) dos días después de su muerte. Y aunque las investigaciones preliminares sobre el asesinato aún no revelaran contundentemente la autoría intelectual de Stalin, si se considera la trayectoria de este conflicto, no podría suponerse de otra manera. Y aun cuando hubiese podido ser de otra manera, Trotsky seguía siendo para los medios una noticia vendible. Incluso los antecesores de los modernos *paparazzi* (Imagen 48) no perdieron la oportunidad, y hasta un camión de bomberos les sirvió como



Cadáver de Trotsky. Alain Dugrand, James T. Farrel y Pierre Broué, *Trotsky. México 1937-1940*, Siglo XXI, México, 1992.



El Informador, 23 de agosto de 1940.

alcoba desde dónde ver al difunto bolchevique.

La vida de Trotsky, a partir de su expulsión de Rusia, fue la crónica de una

Imagen 48



Reporteros intentando obtener una fotografía del fallecido León Trotsky. Alain Dugrand, James T. Farrel y Pierre Broué, *Trotsky. México 1937-1940*, Siglo XXI, México, 1992.

muerte anunciada, y debemos aclarar que la difusión de muchas de las fotografías censuradas en Rusia, como lo señalamos líneas arriba, fue posible gracias al mismo Trotsky y sus simpatizantes, quienes se encargaron de darlas a conocer en la prensa internacional y fueron estos últimos quienes convirtieron en museo su propia casa de Coyoacán. (Imagen 49)

Breve conclusión

La guerra altamente mediática que se dio entre Trotsky y Stalin, plasmada en las imágenes aquí presentadas, tomó particular sentido desde el punto de vista de la recepción de los lectores. (Imagen 50) La manera en que el muralismo y otras artes plásticas encontraron una eficaz vía para la expresión del nacionalismo,³⁸

³⁸ Carlos Monsiváis, "La toma del poder desde las imágenes", en *Estética socialista en México. Siglo XX*, edición del Museo de arte "Carillo Gil", Conaculta-INBA, México, 2003, p. 23-31.

Imagen 49



Museo Casa de León Trotsky, en Coyoacán, México. Foto: C. Durán

Imagen 50



Joseph Stalin y León Trotsky.

fue delineando y acentuando la *visibilidad* de nuestro alrededor, como una manera aparentemente más real de percibirlo, tal como Mirzoeff señala, quien al mismo tiempo destaca una fuerte *cultura visual* como una de las múltiples características de la posmodernidad.³⁹

Gruzinsky, por su parte, asegura que el consumo de las imágenes ha tenido un papel fundamental en la percepción de

³⁹ Nicholas Mirzoeff, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003.

la realidad desde tiempos barrocos hasta nuestros días. Las imágenes llegan a saturar lo cotidiano al grado de imponerse como “realidad única y obsesionante”... también retransmiten “un orden visual y social, infunden modelos de comportamiento y de creencias, se anticipan en el campo visual a las evoluciones que aún no han dado lugar siquiera a elaboraciones conceptuales o discursivas”.⁴⁰

Estos acérrimos enemigos, en las páginas de los medios informativos, se convirtieron en “entes simbólicos... en sombras que emergen y pierden la vida y ganan en la Historia”,⁴¹ en seres mitificados que trasgredieron las barreras del tiempo y del espacio profanos para habitar el mundo de las imágenes, las cuales, nos guste o no, debieron haber modificado la conducta de más de alguno, independientemente de que se haya tenido o no la información precisa para imaginar tal conflicto, pues como afirma Susan Sontag en su conocido ensayo sobre la fotografía: “Al enseñarnos un nuevo código visual, las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar. Son una gramática y, sobre todo, una ética de la visión”.⁴²

⁴⁰ Gruzinsky, *op. cit.*, p. 213.

⁴¹ Monsiváis, *op. cit.*, p. 29.

⁴² Sontag, Susan, *Sobre la fotografía*. México, D.F.: Alfaguara, 2006, p. 15.

Bibliografía

- Aceves, Francisco de Jesús. (2002) *Los medios y la construcción de la imagen pública. Las elecciones presidenciales de 1994 en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Barthes, Roland. (1986) *Lo obvio y lo obtuso*. España: Paidós.
- Bofa, Guiseppe. (1976) *La revolución rusa*, 2 tomos. México: ERA.
- Carr, Barry. (1996) *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México: ERA.
- Costeau, P. A. (enero, 1938) Cómo venció Stalin a Trotsky. En *Hoy*, núm. 45, año I, vol. IV.
- Deutscher, Isaac. (1969) *Trotsky. El profeta desterrado, 1929-1940*. México: Ediciones Era.
- Dorantes, Alma. (1993) *El Conflicto Universitario en Guadalajara 1933-1937*. México: Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco e Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Dugrand, Alain; Farrel, James T. y Broué, Pierre. (1992) *Trotsky. México 1937-1940*. México: Siglo XXI.
- El Proceso de Moscú. *El Machete*, México, 1937 Editora Lenin,. Publicación integrada por textos extraídos del órgano de difusión del Partido Comunista Mexicano (PCM), , así como “información cablegráfica enviada desde la URSS”.
- Gall, Olivia. (2002) Un solo visado en el planeta para León Trotsky. En Pablo Yankelevich (coord.). *México, país refugio. La experiencia de los exiliados en el siglo XX*. México CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés.
- Gomis, Lorenzo. (1997) El periodismo como método de interpretación de la realidad social. En María Elena Hernández Ramírez (Comp.). *Sociología del periodismo*.

Análisis sociológico de la producción de las noticias, tomo I. México: Universidad de Guadalajara.

Gruzinski, Serge. (2001) *La Guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*. México: FCE.

Gutiérrez Cham, Gerardo (2004). *La rebelión zapatista en el diario El País. Análisis del discurso*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Jean van Heijenoort. (1979) *Con Trotsky, de Prinkipo a Coyoacán. Testimonios de siete años de exilio*. México: Ed. Nueva Imagen.

Hidalgo, Diego. (1930) *Un Notario Español en Rusia*. 3ra edición. Madrid: Ed. Cenit, S.A.

Jorques Jiménez, Daniel. (2000). *Discurso e información. Estructura de la prensa escrita*. España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Mirzoeff, Nicholas. (2003) *Una introducción a la cultura visual*. España: Paidós.

Monsiváis, Carlos. (2003) La toma del poder desde las imágenes. En *Estética socialista en México. Siglo XX*. Edición del Museo de arte "Carillo Gil". México: CONACULTA-INBA.

Nin, Andrés. (1979) *La revolución rusa. 1905-1917*. Barcelona: Ed. Fontanamara.

Ramos-Oliveira, Antonio. (1972) *El asesinato de Trotsky*. México: Compañía General de Ediciones.

Río, Eduardo del. (2002) *El diablo se llama Trotsky*. México: Grijalbo. Pp. 96.

Robledano Arillo, Jesús. (2002) *El tratamiento documental de la fotografía de prensa: sistemas de análisis y recuperación*. España: Editorial Archiviana.

Sontag, Susan. (2006) *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.

Trotsky, León. (1931) *Historia de la Revolución Rusa: La Revolución de febrero*. Madrid: Editorial Cenit S. A.

— (2007) *Historia de la revolución rusa*. España: Ed. Veintisiete Letras.

— (1971) *1905. Resultados y perspectivas*, tomo 2. Francia: Ruedo Ibérico Ed.

— (1972) *Mi vida, ensayo autobiográfico*. México: Compañía General de Ediciones.

Yankelevich, Pablo. (2002) (coord.) *México, país refugio. La experiencia de los exiliados en el siglo XX*. México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés.

Van Dijk, Teun. (1995) *Racismo y análisis crítico de los medios*. España: Paidós.